

EDITORIALES

Liderazgo a preservar

La presidencia de la CEOE merece respeto de sus interlocutores y del propio Díaz Ferrán

La decisión de Gerardo Díaz Ferrán de continuar al frente de la CEOE, visto el respaldo del que goza por parte de su comisión ejecutiva, resulta irreprochable, tal y como lo han manifestado las principales fuerzas políticas y el propio Gobierno, ante la evasiva reacción de las centrales sindicales. El respeto a las decisiones que adopte la organización empresarial en cuanto a la designación y mantenimiento de las personas que ostentan la máxima responsabilidad en su seno constituye el requisito mínimo sobre el que ha de asentarse el propio diálogo social. Pero no deja de ser curioso que haya sido la suspensión judicial de las actividades de Air Comet lo que ha suscitado la reacción comprensiva hacia Díaz Ferrán por parte de quienes, especialmente desde el Ejecutivo de Rodríguez Zapatero, habían sugerido dudas públicas sobre la solvencia empresarial de quienes representaban a la patronal. No sería extraño que, junto a la formal discreción ante los avatares que atraviesa el presidente de la CEOE, haya quien, desde el otro lado de la mesa, prefiera como interlocutor para la reanudación del citado diálogo social a un empresario en dificultades. Es algo que sin duda preocupa en la patronal y al propio Díaz Ferrán. Pero tanto los sindicatos como por supuesto el Gobierno, que durante el pasado verano mantuvo una relación especialmente enconada con la dirección de la CEOE, deberían dejar claro que su formal reconocimiento respecto a quien es presidente de los empresarios no puede alentar el doble juego o el ventajismo de cara a las negociaciones de 2010. Porque si la continuidad del máximo responsable de Air Comet al frente de la confederación empresarial pudiera resultar problemática, más perjudicial sería cualquier maniobra de desestabilización de la patronal urdida desde fuera de sus estructuras. En cualquier caso, la comparecencia pública con la que Díaz Ferrán quiso ayer zanjar las dudas sobre su futuro próximo dejó en el aire una frase deplorable: «Yo no habría elegido Air Comet para volar a ningún sitio». Una frase de la que debería retractarse si no quiere que el tono de suficiencia que refleja se interprete como señal de que él mismo no respeta el liderazgo empresarial que ejerce.

Tesoro español

El juez de Florida que debía resolver sobre los recursos presentados por Odyssey ante la decisión judicial que, en primera instancia, concedió a nuestro país la propiedad sobre el contenido del buque 'Nuestra Señora de las Mercedes', hundido en 1804, ha optado por derivar la causa hacia la Corte de Apelación federal. Pero lo ha hecho ordenando antes a la empresa buscatesoros que devuelva a España las monedas extraídas del navío en el plazo de diez días, a la espera de que la citada Corte se pronuncie. La decisión vuelve a dejar las cosas del lado del pabellón español. Aun siendo muy importante el valor estimado del tesoro -395 millones de euros-, más relevante es que haya habido dos pronunciamientos consecutivos que inclinen el pleito a favor de la Historia. Además, el hecho de que el juez Steven Merriday haya establecido que los actores del litigio sólo pueden ser el Gobierno español y la empresa Odyssey, desechando la concurrencia de otras partes ante la Corte de Apelación, despeja el camino para que el retorno de las 594.000 monedas de oro y plata en disputa se vuelva irreversible.

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA FUNDADO EN 1903
EDITA: LA VERDAD MULTIMEDIA S.A. DEPÓSITO LEGAL MU 3-1958

Director Alberto Aguirre de Cárcer

Jefe de información

Joaquín García Cruz
Jefe de edición
Pachi Larrosa Sancho

Jefes de Área

LOCAL: Manuel Buitrago Bernal
y Ricardo Fernández Jiménez
CULTURAS: Miguel Ángel Ruiz
PARA Y FERNANDO Peral Vinaso
DEPORTES: Francisco Lastra Lorca
FIN DE SEMANA: Víctor Rodríguez Ríos

Jefe de arte

Iker Barinagarrementeria
Jefe de fotografía
Enrique Martínez Bueso

Coordinador multimedia

Antonio Semitiel
Delegados
José Fidel López Zornoza
(Albacete), Julio Fernández
(Alicante), Gregorio Marmol
(Cartagena), Jesús Fernández
López (Elche-Orihuela), Pilar
Wals Rúa (Lorca)

Director General

Daniel Gidró Sánchez

Director de Marketing

José Manuel Jiménez Romera

Directora de control de gestión

María del Carmen Valentín Asta

Director Comercial

Ricardo Villar Muñoz

Gerente CMLevante

Cristina Calzón Dilla
MURCIA Tel. 968 27 23 19
ALICANTE Tel. 965 92 22 82
ALBACETE: Tel. 967 21 00 00

DE OTRA FORMA

Crisis vs Desarrollo sostenible

(...los ciudadanos ausentes)

VÍCTOR MESEGUER

SECRETARIO DE POLÍTICA INSTITUCIONAL
DEL PSOE DE MURCIA



Una sociedad que vive el medio día de los derechos y el crepúsculo de los deberes, que reivindica permanentemente, sin responsabilizarse de nada de lo que pasa, es una sociedad empecinada en levantar acta de su propio fracaso.

De acuerdo. La salida de la crisis pasa por la corresponsabilidad de gobiernos, empresas y ciudadanos con el fin de desarrollar las bases que hagan realidad el concepto: tu ganas, yo gano.

Pero como afirma Longinos Marin Rives (profesor de la Universidad de Murcia y una voz autorizada en el análisis del fenómeno de la responsabilidad social)... «A veces parece que -todos ganan- y nadie pierde cuando lo que realmente sucede es justamente lo contrario». Una interpretación libre de que vivimos en una sociedad en la que «las palabras y las imágenes se parecen cada vez menos a las cosas que supuestamente describen».

Analicemos un supuesto: la recalificación interesada de terrenos para construir una promoción de segunda vivienda con su sobreprecio, su sobrehipoteca..., y toda la pesca. Gana el propietario, el intermediario, el promotor, el banco y su tasadora; gana el constructor, la industria auxiliar, el ayuntamiento recalificador y, en su caso, el político prevaricador, el conseguidor, la hacienda pública, los trabajadores de las susodichas... y también gana el reivindicativo ciudadano

que compra la vivienda para pasarla antes de escriturar, eso sí, sólo para especular un poquito. Un espejismo donde siempre pierde alguien: la ética social, la moral pública, la política económica y los recursos no renovables, patrimonio de las generaciones futuras. Al final viene la inexorable ley del péndulo y al mismo saco todos.

En el resto de los casos, el ciudadano político al igual que el ciudadano consumidor, penaliza a los transgresores de las normas básicas del imaginario colectivo pero es incapaz de premiar a los que cumplen con sus deberes y, además, preservan los intereses y valores colectivos (vale, hay excepciones pero son las que menos).

Aquí hay tema. La responsabilidad empieza por asumir la propia. A partir de aquí, el ciudadano cumplidor debería 'exigir' al resto de agentes (po-

líticos, empresas, sindicatos...) un comportamiento responsable: premiarles cuando copen esa exigencia y, cuando no, reprenderles, vencerles e inhabilitarles. Conseguir que sus rostros se sonrojen, por supuesto de vergüenza, no por el impacto de 'souvenirs', como con Berlusconi.

Precisamos de una generación de ciudadanos más activa en la conformación de estilos de vida, de consumo y de participación política responsables, que limiten la discrecionalidad en el uso del poder político y económico. Una ciudadanía informada y formada capaz de balancear los intereses en conflicto a favor del bien común, perfectamente compatible con el interés particular responsable.

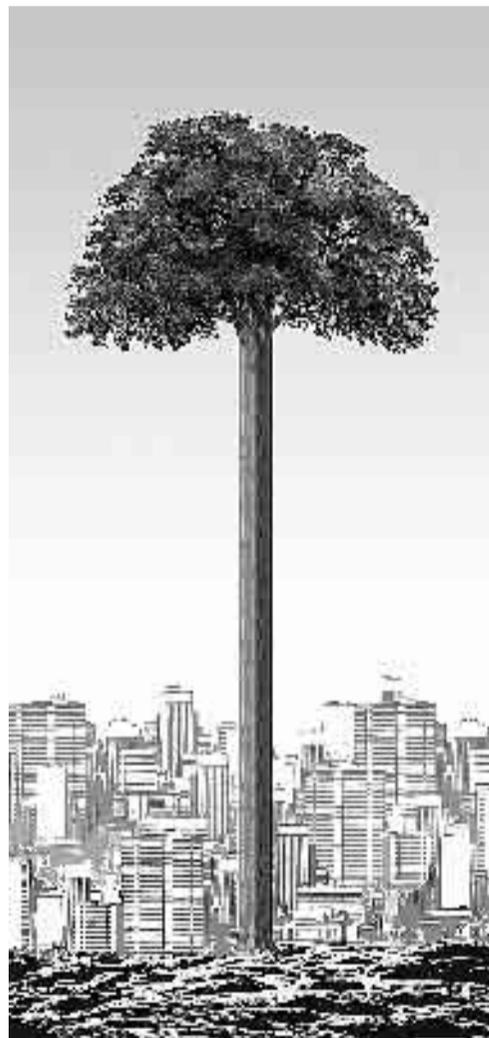
En definitiva, una ciudadanía capaz de desarrollar pensamiento complejo y fijar su propia opinión con independencia de las consignas de los partidos políticos (que cada día invertimos más en propaganda y menos en formación) además de tener criterio propio ante la interesada desinformación a la que nos tienen acostumbrados algunos medios de comunicación.

El reto no es otro que enseñar a mirar (interpretar la realidad), enseñar a desear (construir objetivos de desarrollo personal y en sociedad así como motivos que fundamenten las conductas esperables), y enseñar a discernir y a tomar decisiones (incorporar información y elegir libremente entre diferentes caminos y opciones).

El único riesgo de emprender este camino es que nos de miedo a que nos pase como a Mafalda cuando, ante su primer día de cole, lloraba desconsolada porque no quería tirar por la borda toda una vida dedicada a la ignorancia.

Los ciudadanos tenemos que romper un modelo cultural marcado por el verticalismo social, económico y político así como por la ausencia de pensamiento crítico para que brote la conciencia cívica. Porque no hemos de ser meros receptores en el ámbito de la construcción del interés común y, consiguientemente, en la definición de las políticas públicas, sino que debemos participar activamente en el diagnóstico social y en la síntesis de las mismas así como en el control de su eficacia y resultados.

Entreguémonos a las ideas y a la acción, al trabajo, al sacrificio y al esfuerzo responsable. Saldremos a pesar de todo. Porque lo difícil del éxito no es conseguirlo sino merecerlo. ¡Felices fiestas!



::JESÚS FERRERO